



## POEMAS

*por Gerardo Cabezut V.*

---

### LA LECTURA

Frente a la ventana leo  
los poemas que encienden  
de la memoria silenciosas brasas.  
La luz, rosada humilde,  
paloma gris en el hueco de mis manos.  
Llovizna.  
Abandono el libro y me abandono a ti,  
al murmullo obtenido,  
a la marea invencible del deseo.  
El jardín se desfigura.  
Todo se desmaya  
como en un sueño,  
todo (árboles, aromas,  
ángeles, ausencias)  
sobre las alas tiéndese del tiempo.  
Alguien —quién sino tú— me llama por mi nombre.

## EL PECHO VACIO . . .

El pecho vacío  
el aire quieto  
Habla el cielo  
—altivo—  
de lo eterno  
y al sueño mismo vence  
Las palabras son humo  
Por la obra del sol  
pasan aves  
Consiente el misterio:  
humilde en la sombra  
la danza inmóvil

## ADOLESCENCIA

Junto a ti la fuente  
no es espejo,  
sin transverberantes  
astillas  
que me incendian  
las manos.

P. M.

“ . . . un olor de casa sola.”  
Pablo Neruda

La casa en silencio.  
Camino un corredor de luz serena  
(delgado párpado de claridad).  
El jardín es una humilde  
procesión de hortensias  
dobladas por el viento  
(embozadas voces,  
secretos a medio olvido).

La mesa del comedor  
tiene aún los platos sucios,  
los rumores de la conversación,  
los vasos con la huella frágil  
de los dedos y los labios:  
un desorden perfecto.  
Sobre el mantel se extiende  
una hiedra de cansancio,  
de imperceptible tristeza.  
También hay migajas y manchas de café.

Del racimo de uvas,  
escojo la más pequeña,  
la oscura.  
Y basta para que caiga  
el alma en un dulce mareo  
y sienta remotos golpes  
de nostalgia herida  
o la tibia amargura de tu ausencia.  
(Adivinaría, ahora,  
hasta el más tímido de tus pensamientos.)  
Contemplo —absorto—  
los cuadros, los muebles, los espejos,  
como quien emprende un largo viaje y se despide  
indeciso porque teme perder la imagen,  
el sitio, los aromas.  
Insisto en el hondo silencio.  
Se apagan, además,  
las ruinas de la tarde.

Incineran mi frente los recuerdos.

Quedo oculto en un sueño indescifrable  
y me abraza el hastío  
y la llama invisible de la soledad  
salta violenta como un tigre.

## UNA FLOR

Al aire abierta,  
con suave ademán  
anuncia el rezago de la tarde.

Bebe la luz  
que delicadamente la combate.

Alguien quiso decir  
pero la voz se hizo polvo,  
polvo el paisaje.

Fue más dulce que nunca,  
la más bella agonía:  
la semilla en diamante.

Descuido amoroso,  
cautivo fulgor del pie de un ángel

Vuelve los ojos, no hay nada:  
ni la flor, ni el instante.